



¿COMO NOS VEN?

7952

naturaleza femenina

Vivió con el siglo y hoy reflexiona sobre la liberación femenina. El escritor Ernesto Sábato critica la sociedad tecnolátrica y acusa al progreso de sacar a las mujeres de sus casas.

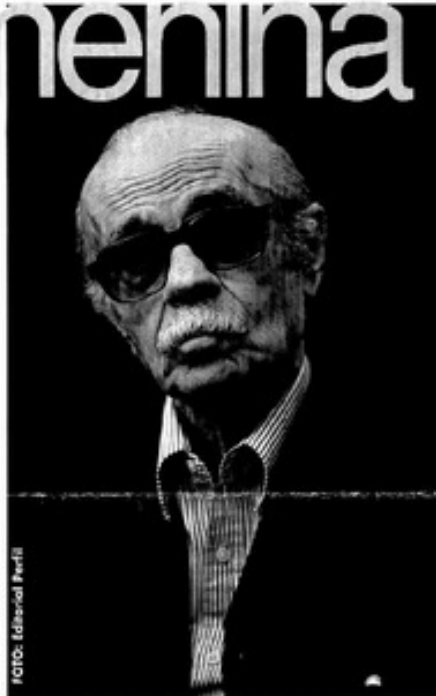


FOTO: Editorial Perfil

El cambio en la vida de la mujer es un hecho innegable de este siglo. Para bien y para mal.

Para bien, porque antes la educación era un privilegio de las mujeres de clases altas y ahora, en cambio, gracias a la educación igualitaria, las mujeres han podido acceder a todos los niveles de enseñanza. Y así, han aparecido no solamente grandes profesionales mujeres en medicina, arquitectura, derecho y las demás profesiones, sino que también han surgido escritoras de valor de las simples clases medias. Este es un hecho histórico y casi revolucionario.

También es importante la participación de la mujer en la vida política, que decide en igualdad con el hombre quién nos va a gobernar. En suma, no es una

sometida al hombre. Muchas veces la mujer vota por candidatos apostados al macho, y no porque no se quieran, sino porque la mujer tiene ideas propias. No debemos olvidar que la mujer tiene una visión de la existencia muy distinta a la del hombre, hasta por motivos fisiológicos, y porque es la que da la vida y, más aun, la que conserva la especie, lo que es un hecho portentoso.

En cambio, es un hecho negativo, el que la mujer haya abandonado su casa.

¿Cuándo y cómo cuida de sus hijos? Mucho de esto que se llama progreso es negativo si es que los chiquitos no reciben los cuidados que solamente la mujer puede dar.

Creo que todas las características de la

sociedad contemporánea, la mujer que trabaja, ya sea en una fábrica, ya sea en una oficina, no puede estar al lado de sus criaturas y este es un hecho absolutamente negativo que ya está trayendo graves consecuencias no solamente desde el punto de vista de la salud de los chicos sino de la soledad en que suelen criarse.

No debe asombrarnos pues la cantidad de chicos casi abandonados que son aprovechados en estos últimos tiempos por vendedores de droga y, una vez convertidos en drogadictos, para conseguirlos llegan a hacer cosas atroces, convirtiendo la infancia en un infierno.

Ya lo dije en 1953 en mi libro "Heterodoxia": "El candoroso siglo XIX no sólo culminó en la idea de que el hombre que viajaba en ferrocarril era moralmente superior al hombre que andaba a caballo: culminó en la doctrina más inesperada de todos los tiempos, en la idea de la identidad de los sexos."

"Si no hubiera otras pruebas de la trivialidad de ese siglo, bastaría esa sola para condenarlo. Desde el punto de vista de esos optimistas, la diferencia entre el útero y el falo era algo así como un resabio del analfabetismo. Felizmente, ese extraño vaticinio no se ha cumplido, como tanto otros de aquellos profetas de la locomotora.

"Por desgracia, los siglos no terminan al mismo tiempo para todos, y así como Nietzsche fue un hombre del siglo XX, así pululan en nuestro tiempo los habitantes del siglo XIX. El inocente hecho de mostrar diferencias entre los dos sexos los pone ferozmente en guardia y les hace mascullar palabras como reaccionario y bárbaro, pues los hechos han evolucionado de tal manera que el progresismo consiste hoy en mantener ideas definitivamente envejecidas."

Una de las cosas terribles de este mundo tecnolátrico es que es fatal para la femineidad. Creo que la liberación tiene también sus graves consecuencias cuando significa un abandono de los atributos que son propios de la naturaleza femenina. Y si esto persiste, y crece aun más, se llegará a un desastre psicológico y espiritual.

Por Ernesto Sábato

34

MUJERES y COMPAÑÍA N° 9 (dic. 96)

Naturaleza femenina [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Naturaleza femenina [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile